

Año V.

Cáceres 30 de Agosto de 1911.

Núm. 112.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año	5'00
Un semestre	2'50
Número suelto	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



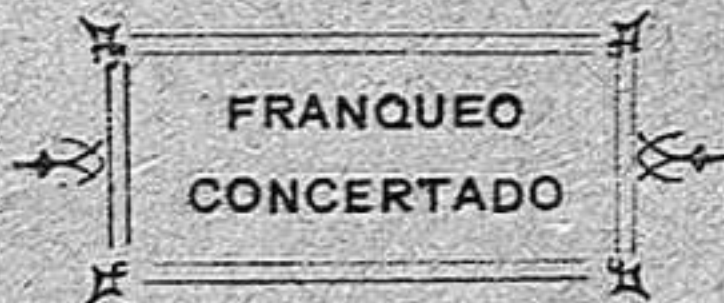
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano, 39



IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATÓLICA

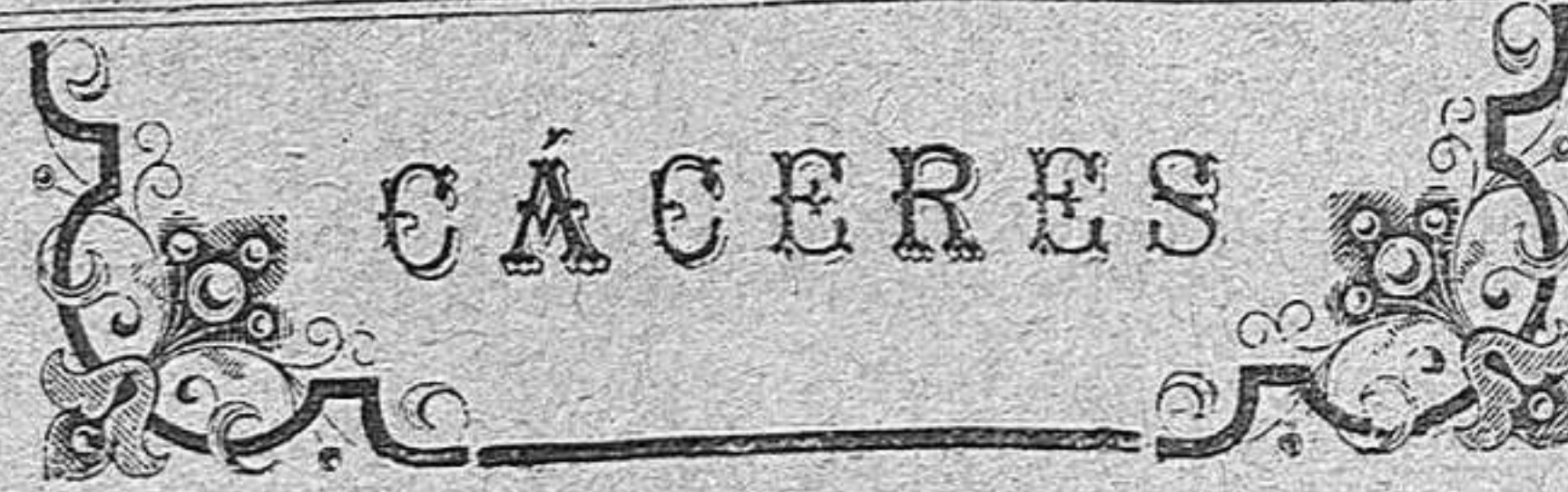
Portal Llano, 39, Cáceres

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero de París, Berlín y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginaria, estamperia, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

PORTAL LLANO, 39



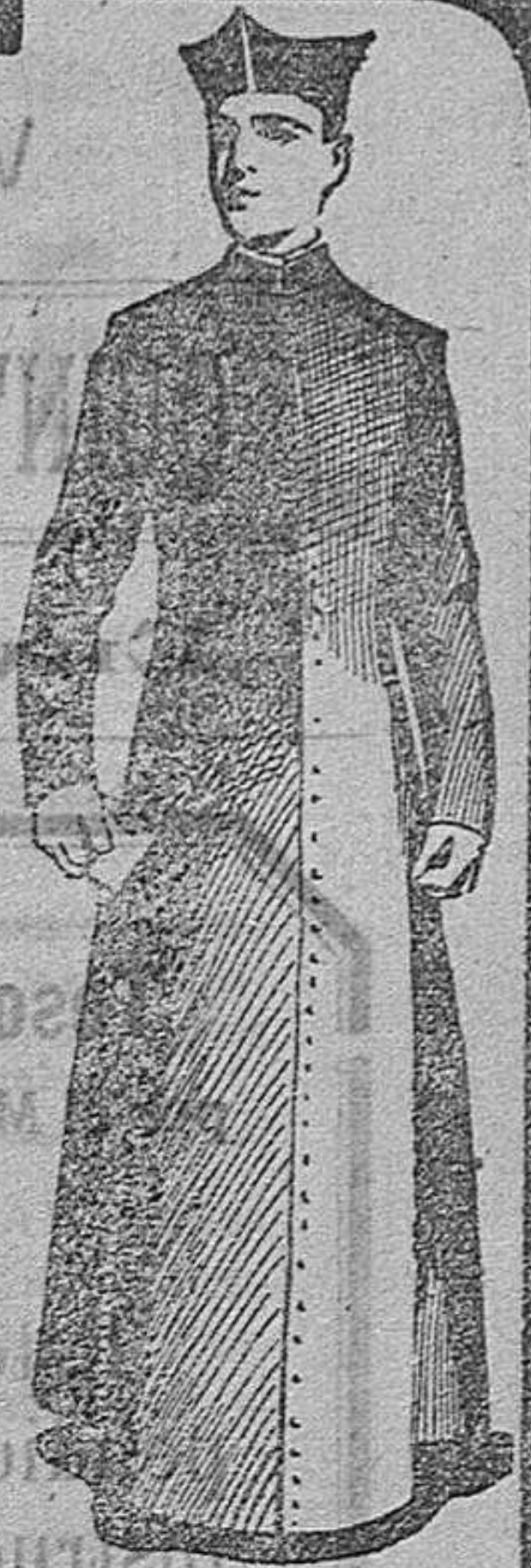
CÁCERES



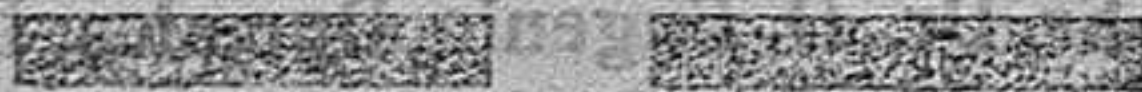
TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865



Novedad **Prontitud**



**Precios sin
comparación**



Especiales condiciones de pago

Exportación á Provincias

Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID

CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la 1.^a Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

Librería Católica de Cáceres

Portal Llano, núm. 39

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—A la Patrona de Extremadura.—Don Juan Serrano.—Resumen de la historia de la Virgen y Monasterio de Guadalupe.—Guadalupe.—Sección Amena: Las oraciones de niño.—Fiesta cívico-religiosa en Guadalupe.—Sección bibliográfica.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Septiembre

1 V.—1.º de mes. La espectación del Nacimiento de María.—Nuestra Sra. del Puy en Estella y la del medio Aragón en el valle de este nombre. Sigue la novena á Ntra. Sra. en su Real Monasterio de Guadalupe; y en Cáceres todos los días á las cinco y media en la Capilla del Vaquero. A las siete y media, la Comunión en S. Mateo y en la tarde á las seis el ejercicio. En las Hermanitas á las cuatro, en S. Pablo á las cinco y en las Carmelitas á las cinco y media, Plenaria al Apostolado de la Oración.

2 S.—Ntra. Sra. del Puy en Valencia y la de Caldés de Estruch:

La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cinco y media.

3 D.—El Jubileo en S. Mateo. La festividad de SANTA MARÍA DE GUADALUPE, PATRONA DE EXTREMADURA. Presignación de Ntra. Señora en la Ley antigua. La Virgen de la Peña cerca de Tordesillas. En el Real Monasterio Guadalupense la fiesta solemne á las diez. El manifiesto en S. Mateo á las seis, en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas el Rosario á las cinco y media.

4 I.—Ntra. Sra. de la Dorada en Tolosa de Francia y la de Campo en Vidriales, Santa María la Mayor en Nápoles.

5 M.—La Predestinación de la Stma. Virgen: la Virgen de Jaraba en Aragón, Sta. María *in Dominica* en Roma y de la Encina en Ponferrada.

6. M.—Ntra. Sra. de la Consolación y de la Correa, la de los Remedios, la del Canto junto á Toro y la del Rosario en Peraleda.

7 J.—La Preñez de Sta. Ana.—Ntra. Sra. de Rocacorva cerca de Génova.

El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en S. Pablo á las cinco.

8 V.—El Jubileo en Sta. María.—El Nacimiento de la Stma. Virgen María.—La Madre de la Misericordia en Fatarella y la Virgen de la Sierra en Montblanch. Plenaria por rezar el *Tota Pulchra* y 300 días cuantas veces se rece durante el año. Plenaria rezando las Letanias Lauretanas; id. Apostólicas, y á los socios del Apostolado, y á la Archicofradía y escapulario del Inmaculado corazón de María, al del Carmen, al Azul y nuevo del Corazón de Jesús. Hoy á las nueve fiesta solemne en el Real Monasterio de Guadalupe y en la Capilla del Vaquero (Cáceres).

9 S.—Ntra. Sra. de los Milagros en Siracusa, la de la Portería en Callosa de Segovia y de la Iniesta en Sevilla.

Plenaria con las condiciones ordinarias visitando una Iglesia de la Compañía: Hoy principia la Novena á Jesús Nazareno. Todos los días á las nueve Misa cantada y en la tar-

de novena á las siete. Hay concedidos siete años y siete cuarentenas de indulgencia á todos los fieles que asistan á la novena y 200 días cada vez que durante el año visiten la capilla de Jesús en la Parroquia de Santiago (Cáceres)

10 D.—El Jubileo en San Juan. El dulcísimo nombre de María.—Ntra. Sra. de Marga-Vacas en Motta del Cuervo, del Cuello-Tuerto en Murcia y de las Indulgencias en Colonia. El manifiesto en la tarde á las cuatro y media, en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas á las cinco y media. Plenaria á la Archicofradía y escapulario del Corazón de María.

11 L.—Ntra. Sra. de la Cabeza en Terzaya y la de Ravenosa en Sicilia.

12 M.—Ntra. Sra. de Noreth en Portugal y la de la Esclavonia en Italia.

13 M.—Ntra. Sra. del Trivio en Roma, del Puerto en Gata, de Carballada en Río Negro, de Toloño en la Bastilla.

14 J.—La Exaltación de la Santa Cruz.—Ntra. Sra. de Hallés en Hanonia y la de Corrados en Perpiñán. Plenaria á los bienhechores de los Círculos Católicos de obreros, á los Socios de la Preciosa Sangre y al escapulario Azul. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y á las cinco en S. Pablo.

15 V.—Ntra. Sra. de las Maravillas en Chehejín y del Pilar en Allaregos. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado.

A LA PATRONA DE EXTREMADURA

AL acercarse el día de la festividad de la Virgen Santa María de Guadalupe, en el que millares de extremeños, añorando épocas de entusiasmo y de fervor visitaran el Santuario de las Villuercas, quisiéramos que nuestra pluma fuera clarín vibrante que resonase en todos los oídos, y como la voz del Profeta tuviese virtud para encender el fuego de la devoción guadalupense en todos los pechos españoles.

Quisiéramos que el silencio imponente de las montañas, que guarda como joya de valor inestimable el histórico Santuario, y la paz de los solitarios caminos, que á él conducen, fuesen interrumpidos por alegres caravanas de devotos peregrinos, que allá fuesen como los Asturianos á Covadonga, los Vizcaínos á Begoña, los Catalanes á Montserrat y los Aragoneses al Pilar, poniendo así el nombre de Sta. María de Guadalupe á la altura que por su origen y por su histo-

ria le corresponde entre las advocaciones marianas españolas.

Quisiéramos ver en esta ocasión llegar al Santuario á los Reyes con su brillante séquito; á los Estadistas, que gobiernan á la Nación, á los Generales que la defienden, á los sabios que la honran, á los artistas que la enaltecen, á los Prelados que la bendicen y á los Santos que la protejen, para que la vida nacional se informase en el espíritu glorioso que anima los anales de la historia del celeberrimo monasterio.

Quisiéramos, que nuevamente alegrasen las calles de la Puebla ilustre, los estudiantes de las áulas y los obreros de las fábricas que tanto esplendor dieron á las ciencias y artes españolas, cuyas riquezas á pesar de las rapiñas, mutilaciones y vicisitudes sufridas, aún son contempladas por el visitante con asombro, no superado por las de los más célebres monumentos.

Quisiéramos que la nube de tristeza que se cierne sobre la católica Nación, que ya comienza á sentir la ausencia de Dios en sus instituciones, fuese disipada por la luz de la devoción de Guadalupe, y que su Santuario fuese el covadonga de la reconquista del catolicismo español, hoy asolado por huestes

menos caballerescas, pero no menos fanáticas que las que las tribus del desierto.

Quisiéramos que fuesen los extremeños los nuevos conquistadores que difundiesen el espíritu religioso en las naciones, hoy marcadas con el estigma de la Apostasía.

Quisiéramos que la Virgen de Guadalupe tuviese un templo en cada lugar, un altar en cada templo, un trono en cada corazón, para que su luz irradiase en todas las inteligencias y su bondad moviese todas las voluntades, y fuese perenne en todas las memorias el recuerdo de sus grandezas, y todos los hombres experimentasen la eficacia de su protección y sintiesen la inefable dulcedumbre sus amores.

Quisiéramos poner á sus piés las flores de todos los pensiles y ceñir á su cabeza una corona en que estuviesen engastadas todas las perlas de los mares, y cantarle un himno de altísima inspiración, cuyas supremas armonías llevase el viento á los últimos confines de la tierra.

Quisiéramos que en ese día la que tan sin tasa derramó sus favores sobre sus devotos bendijese á las muchedumbres que se congregarán en su templo, á la Comunidad que repite en la tierra el coro de alabanzas que

sus ángeles entonan en el cielo, á la Puebla que se extiende en derredor de su Santuario como muro de defensa y del rico tesoro que la Providencia le ha confiado, á la Región que guardó en su memoria el recuerdo de su culto, cuando el nombre de la que llenó al mundo con su fama hubo de hundirse en el polvo del olvido, á la Nación que á Sta. María de Guadalupe confió sus más altas y gloriosas empresas, y de una manera especial á la publicación humilde que sólo tiene de grande el cifrar su mayor empeño en ser heraldo y propagadora de las glorias de la Virgen y Monasterio extremeño.

La Redacción



DON JUAN SERRANO

trata que la casa de nuestra Señora de Guadalupe se
de a la orden de S. Geronimo: entra en ella F. Fer-
nando Yañez a poblarla con religiosos de san
Bartolome de Lupiana

El zelo y deuoción de don Iuan Serrano Obispo de Siguença, y Prior de nuestra Señora de Guadalupe, le hizo que facilmente echasse de ver quan mal feruida era la Virgen en aquella su casa, donde azia tantas mercedes a todo el mundo, por los Capellanes y clerigos que alli estauan puestos desde el tiempo de Diego Fernandez Dea de Toledo, q los traxó. No se hacia el officio diuino con solemnidad, ni aun con decencia, porq se conferua mal quando falta la deuoción: refidiã por cumplimiento, no más de para ganar la prebenda y el dinero, curando poco del seruicio por quien se da el estipendio. Sonauãse de ellos no muy buenas nuevas, y peor nombre, cosa biẽ fuera de proposito para Capellanes de la Virgen Maria. No paraua aqui el daño, porque todo el pueblo se yua tras las ruynes costumbres de los que estauan puestos para enseñar las buenas. No sabe caminar, ni puede el vulgo ciego, fino a donde le guiã los que le han de seruir de ojos. Siendo estos tan feos y lagañosos, auian de dar todos en el lodo. Tras esto se juntó, que se auia ydo a viuir alli muchos Iudios que en aquel tiempo se estauan en su ley, y en sus synagogas. No los lleuaua la deuoción de la Virgen de Iudã, fino la sed rabiosa del dinero. Codiciosos vsureros tenian alli grande ocasion de exercitar sus logros, y ruynes tratos, que ellos pientan ser licitos, contra Christianos. Querian si pudieran, q tambiẽ aquel Santuario fuese cueua de ladrones, como otro tiempo hizieron sus padres el tẽplo de Hierusalen, cometiendo mil linages de vsuras con los que en la una y otra parte venian a hazer sus votos, y ofrendas. Pegose tambien este mal a los Christianos viejos que viuiã en aquella puebla, aprendiẽlo estos tratos ilicitos de los Iudios, viendo que enriquecian con ellos: y lo peor, que tras esto judayzauan muchos, porque se va tras las costumbres la fe. Pretendia con todos estos males, el demonio, defacreditar aquel lugar santo, y que se perdiere la deuoción, y por esto ponía tãtas redes de malicia. Pudiera bastar esta ingratitud, y rotura de costumbres, para agotar fuente de otra menor piedra

que la de la Madre de misericordia, y la de su clementísimo hijo. Y por el contrario (tanto es el amor de nuestro Dios) parece que por el mismo caso crecían los favores, venciendo con ellos la malicia de los hombres. Hacia la Señora del cielo maravillas (que sería largo y fin cuento decendir á los particulares desto) libráua captiuos de tierra de Moros: trahíalos con las prisiones y cadenas a su templo, y algunas vezes a los que los guardauan: rescatabase el captiuo, y conuertíase el Moro: vno ofrecía la cadena, otros venían con los grillos, y esposas: otro con los bretes, y guadafrones. Fue tanta la multitud que se llenó en pocos años la casa del hierro, de las prisiones, y lo deshacía para que aprovechase a otros servicios. No tenía Moro encerrado a Christiano en mazmorra tan oscura, que le pareciese estaba seguro de la Virgê de Guadalupe. Por otra parte venía la madre con el hijo resucitado, de levas tierras: traya el vno la mortaja en que le tuuo enbuelto, el otro la cera a que le auía pegado, Piernas, brazos, cabeças, pechos, fin cuento, de hombres, y de mugeres, unas estando ya para cortarse, otras cortadas, otras abiertas, o con heridas mortales, incurables, sin remedio humano, y por milagro sanas, buenas, fuertes mejores, que antes. Dexauan allí todos las insignias de su miseria y de su fe, y de su deuoción, y algunos se quedauan ellos mismos a servir muchos años, obligados por voto, y otros se ofrecían por esclauos perpetuos de tan piadosa Reyna, y ella los recibía a todos por hijos. No se vio mar tan alterada, ni tormenta tan rabiosa de vientos, que no se amansase a la inuocacion deuota de la Virgê de Guadalupe; venían los mareantes a ofrecer sus votos, contauan los peligros, y naufragios, y fortunas en que se auían visto, la perdida de la nave, y de las mercaderias echadas al agua, y el saluamento milagroso de las vidas, jurando muchos que auían visto a la misma Señora venirlos a sacar del medio de las ondas. No auía al fin elemento donde no mostrasse su potencia la Reina del cielo en favor de los que la llamauan. De aqui vino que hizieron libros grandes distintos por los quatro elementos de los milagros que se hazían en tierra, agua, ayre, y fuego, y pudieran hazer otro otro del cielo, y del infierno, porque en todas estas partes inclina la rodilla toda criatura en oyendo el nombre santísimo de la madre de Dios, que se quiere mostrar tan poderosa en favor de los mortales, tomando por instrumento su santa imagen. En trueco desto, o en desagravamiento de tantos favores en su mismo pueblo, (y lo que es de todo punto abominable) dentro de su misma Iglesia y delante de sus ojos se hacían grauísimas

offensas. Los Clerigos ruyn feruifio, mal exemplo, poca honestidad, los seglares poca deuocion. Vidas estragadas, y aun poca, o ninguna fe en algunos, que no se puede dezir sin lagrymas. Grande es el atreuimiento del hombre para con Dios, y para con su madre, pues ni la detienen los regalos que recibe, ni teme los castigos de Señor tan poderoso y de vn juez tan inapelable. Cõsideraua todo esto dõ Iuan Serrano, quifo poner la mano en remediarlo, y vio q los males tenian tan hondas rayzes, que auia de ser dificultoso arrancarlas, y que era negocio de poco fruto cortar las ramas quedãdofe ellas enteras. Parecìole que fino se quitauan de alli los Clerigos, principio de todos estos males, por ser lo mas principal, y lo que tenia lo mejor, y ponìa en su lugar otra manera de ministros mas exẽplares, qualquier otro remedio feria de poco effecto. Cõ este pẽsamiento se fuẽ al Rey don Iuan, como a patron y Señor diole larga noticia de todo, encareciẽdole el ruyn trato y las muchas offensas de Dios, que se hacian en donde auia tanta obligaciõ de loarle por las grandes marauillas q obraua en fauor de los hõbres, y de la gloria de su fanta Madre. Rogole mucho tuuieffe por biẽ se quitassen de alli aquellos Capellanes y en su lugar se pufieffẽ personas religiosas; porque fueffe feruida aqlla Señora con la decencia y reuerẽcia que su Iglesia merecia. Dezia dõ Iuã Serrano, q alli auia visto, ninguno le ponìa tanta admiraciõ, como la infinita bondad de aquella Señora en sufrir tantas injurias; y no castigar cõ rigor pecados tan graues y feos. Al Rey le parecio muy biẽ el zelo del Obispo dõ Iuan Serrano y se lo agradecio. Diolè luego todo su poder y facultad para que echasse de alli los capellanes, y pufiese en su lugar los religiosos q hallasse mas a proposito para el seruicio y culto de aquella tã fanta casa. Cõ esta licencia començò luego dõ Iuan a tratar el negocio: echò los ojos por las religiones q auia en España (no deuia de tener mucha noticia dellas) y parecìole q los religiosos de nra Señora de la Merced venian alli a proposito, pues Señora q tantas mercedes hacia estaria bien feruida cõ los q siempre foñavã esto con el nõbre. Tratólos con ellos, aceptaronlo de buena gana: lleuolos a la fanta casa, estuuiero alli solo vn año. Mirò con atencio el orden de proceder en su vida, y echo de ver en tã breue tiempo, q no erã estos los q buscaba. Boluio al Rey don Iuan, y dixole lo q le parecia de los religiosos de la Merced. El Rey q fiauua mucho de su prudencia, y de su zelo, le dixo, q dexaua en su mano este negocio, q lo mirasse como mejor le parecìesse q el le daria todo el fauor q fueffe menestter, porq desseaua

que aquella casa fuese muy bien férvida, pues tenía toda España puestos en ella los ojos, con tanta razón. Entonces el Prior don Juan Serrano le dixo, tenía noticia de vna religión q comenzaua agora en Castilla, llamada de S. Geronimo gente febu todos dezian, muy efpiritual, de grande claufura, honestifsimos, de noble trato, los q los tratan fale muy edificados de fus palabras, y couerfacio fanta: y fobre todo muy dados al coro, y al culto diuino, en q mueftran grade cuidado y policia: fu exercicio de noche y de día, fon las diuinas alabanças: fiempre q vayan a fus couentos los allaran cantando. Pareceme feñor (decia don Iua Serrano al Rey) q fi pudieffemos traher d ftos religiosos a Guadalupe que fon los q conuiene para este Santuario. Affentole luego al Rey efto bien: tenía ya noticia de la religión, auianle dado buenas nuevas della, y conocia algunos de los principales, porque favia auia eftado en el palacio del Rey don Alonfo fu aguelo, y do Pedro fu tio. Mandole al Prior, q en todo caso pracuraffe llevarlos a Guadalupe, tratandolo co los mejores medios q fupieffe, ofrecie lo de hazer d: parte quatofueffe menester, porq fe executaffe. Meneaua fin duda la fantifima Reyna el negocio, y anfi fucedio todo como d fu mano.

Eftauan las cofas de la orden de S. Geronimo en el eftado q hemos dicho, no auia mas casas q la de S. Bartolome de Lupiana, la Sifla de Toledo, el monafterio de las Cuevas de Guifando, y el de Corral Rubio: en Valecia, fola la casa dCotalua, y efta comunicaua muy poco con las de Castilla. Las de aca, tenía todas vna cierta manera de reconocimieto a la de S. Bartolome, y al Prior della llamauan el mayor, y fe le fugetaua en algunas cofas, como hemos visto, aunq eftaua aquella, y eftotras fugetas a los ordinarios. Entendio efto do Juan Serrano partio de Segouia, dode era Obifpo, y eftaua a la fazon q efto paffaua con el Rey, y fuefe para S. Bartolome de Lupiana. Auia crecido este conueto de manera q tenía fefenta y tres, o fefenta y quatro religiosos, y fi huiera mas capacidad de edificio fueran muchos mas, porq a la fama de la fantidad acudia de todas partes a pedir el habito. Començo el Obifpo a tratar el negocio de parte del Rey, y fuya, con el Prior F. Fernando Yañez, y co los demas religiosos. Hizoles muchas razones para inclinarlos a q fe encargaffen de vna casa de tanta douocio, diciendo q la Virge feria muy feruida dello, q eia la mas principal caufa de mouerlos, puesfe preciaua tanto de fus deuotos y capellanes: q era tambien gaffo del Rey, a quien dexado a parte tenían obligacion de refpoder y darfele; auia menester pa-

ra muchos casos q se le ofrecia a vna religio q començaua en su reynos: De su parte tambien se lo rogaua, por el deseo q tenia de ver aq! Santuario q estaua a su cargo, en el de vna gente cuydadosa del culto deuino, y esto era lo q mas le despertaua a ofrecerles esto. El Prior y los religiosos respondieron con modestia, haciendo gracias a su alteza, y a su Señoria por la confianza q hacia dellos, mas q era negocio de consideracion y ansi tenia necesidad de mirarlo para responder. Miraua el Obispo entre tanto q alli estubo, el trato y la manera de vida de los frayles, contetauale mucho todo, pareciendole q el cielo le auia inspirado aquel motiuo, y nuestra Señora elegido aquellos para su seruicio. No via la ora de que se efectuasse el negocio, y dauales prisa para q se resoluiessen. F. Fernando Yañez y sus Frayles por otra parte no se osaban determinar, temiendo por dificultoso, cosa fuera de su intento, y de su vocacion q era buscar soledad y alejarse de los ruydos del mundo, recogimiento, silencio, y sosiego para la meditacion: A todo esto parecia contrario lo q imaginauan de aquel Santuario, donde sabian q concurría todo el mundo, frecuencia de gentes naturales y estrangeras, acoger peregrinos, oyr confesiones, acudir a remediar necesidades, cuidado de muchas almas, propios exercicios de la vida actiua, profesando ellos el de la contemplatiua y monastica q va huyendo de todo esto, no hallauan razon q les asentasse para aceptar el partido, sino sola la deuocion de la Virge, y esta era tanta q contrapesaua a todos los otros incouenientes, y asi se determino el Prior a q se propusiese en forma de capitulo Dixoles la oferta q el Rey hazia embiando para solo esto vna persona tan graue, como el Obispo, significando la mucha confianza q hazia dellos, y ansi esperaba en nuestro Señor, q si aceptauan, auia de ser para gloria suya y de su santa madre, y aumento de la religion de San Geronimo.. Despues de auer encomendado el negocio a nuestro Señor y vistas las razones de todos, falio la mayor parte de los votos en fauor del seruicio de la santa Virgen. Rogarole con tanta fuerza de sus intentos, tuuiesse por bie fauorecerlos, y alcanzarles gracia q por esto no desdixessen de lo q pedia su habito y profesio. Llamaro luego al Obispo don Iua Serrano. El Prior Fernando Yañez le represento delate de todos las causas de la dificultad q auia mostrado, y las razones de los pareceres contrarios (nada desto le parecia mal al Obispo) y q no embargantes estos incouenientes se determinauan de yr a servir a la santa Virge en aquella casa y codecender con la voluntad del Rey y de su

Señoría que tata aficio y deffe mofftrauan, y hazia tanta confianza dellos. y anfi aceptauan la casa y esta respuesta dauan al Señor Rey. Alegrose co ella do Iuan, estimando en su pecho mucho el recato y los temores co q procedian, considerando los tantos intetos en q ponía los ojos: Partiose luego a dezirlo al Rey, que se holgo co la nueva, y porque no se resfriassen los propósitos, mando luego llamar al prior F. Fernando Yañez co carta propria. Partiose luego para Segobia con un còpañero, donde fue bien recibido del Rey, y dicen q. en substancia le dixo de esta manera.

Prior, la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe es vna cosa en que yo tengo puesta particular devocion, en donde, como aureys entendido la misma Señora se muestra maravillosa en su image cò los muchos milagros que en mis reynos y fuera dellos haze. No es feruida, ni reuerenciada de los q. alli hemos puesto hasta agora con la decencia q. es razon, y yo deffeo: ruegos no os sea dificultoso encargaros della, y feruilla, porq. creo hareys en esto mucho feruicio á Dios, y a su fanta madre. Confio q. vos y vuestros reliquiosos fereys tales q. fatisfareys cùplidamente a todo, y a mi pondreys oblicacion de hazeros merced en todo lo q. feos offreciere. Espero tabie q. cò vuestro exeplo reformareis lo q. alli me dizen q se ha estragado de las costumbres, porq. vuestra modestia y prudencia fera gran parte para todo, sin perder por esto el recogimiento y los exercicios tantos q. aueys começado a entablar en vuestra orden. Para q. po lais mejor executar esto, yo os dare el señorio de to lo quato ay en aqlla puebla cò sus terminos: y fiedo vuestros vassallos, y de los q os fucedieren, se podra continuar mejor lo q. dexaredes bien affentado. Don Iuan Serrano renunciara el Priorato de aqlla casa, y os pondra en la possefio de todo cuplidamente, yo tombien renunciare en vos el patronazgo que tengo, y lo demas q. me pertenezca. Hare con el Arçobispo de Toledo q. el y los Canonigos de su iglesia renuncien tabien en vos el derecho q. tuieren en la casa de Guadalupe, y en las rentas, por ser del Arçobispado, y teniendo tan de vuestra mano todo lo espiritual y teporal, podreys co toda libertad dar traça en q. aquello se mejore mucho como lo espero d. vuestra religion y prudencia. Oyda esta platica y promessa tan liberal que el Rey hizo, y viendo el fauor grande q. les mostraua, hincose Fray Fernando Yañez de rodillas a besalle las manos, y respondio humilmente, q. por feruicio de Dios y de su fanta madre, y por feruir a su alteza, y ferle obedietes como a señor y Rey natural se encargarian el y sus

Frayles de la casa, auq. se les hacia negocio muy difficil, temiendo perder entre tantas cosas, como alli concurrían la humildad, pobreza y recogimiento q. profesauan y q. no obstante estos inconvenientes, estauan aparejados a cumplir su voluntad. Passaron otras muy largas pláticas entre el Rey y el Prior, holgauase mucho de comunicarle, porq. sentia en los coloquios grande gusto, mezclando en ellos muchos sentimietos espirituales q. es grande dicha quando los Reyes dan en ellos. Conocióse presto en la Corte el fauor q. el Rey hacia al Prior de S. Bartolome, como era persona conocida, y de tan grandes partes, sospechauan mil cosas, los embidiosos y pretendientes hasta q. vinieron a entender la verdad del negocio. Mando luego el Rey poner en execucio todo lo q. auia prometido. Hizieronse las renunciaciones y donaciones, facaronse los priuilegios todo con mucha presteza, y en pocos dias lo que en estos no se acabara en muchos. Estaua el Rey tan contento del negocio, q. se hacia sollicitador y se preciaua ferlo de ta pia causa. No contento co esto, dio luego otro priuilegio al mismo Prior Fray Fernando Yañez en q. dize q. recibe esta Iglesia y nuevo monasterio de nuestra Señora de Guadalupe debaxo de su proteccion y amparo, y concede al Prior y Frayles todos los bienes del, muebles, y rayzes, y se profiere ser su defensor, y los recibe en el feguardo de su corona real para salir a su defensa en quanto les cumpliere, y lo mismo encarga á sus dos hijos, el Principe don Henrique, y don Fernando su hermano. Otras mil cosas les daua el Rey q. no quiso aceptar el Prior hasta q. con las obras se hubieffen merecido. Boluiose para su Conuento de S. Bartolome contento y bien despachado. Dio parte de todo a los religiosos, y hiziero gracias a nuestro Señor. Dizen, que puestos todos los religiosos en su procesio, el Prior alzó la mano y hizo señal a todos los de vn coro, que era treynta y vno, y les mando, q. se partieffen para Guadalupe, sin mas escoger, porq. era todos escogidos, y fantos. Despidierose los vnos y los otros con muchas lagrymas, que se amauan como verdaderos hermanos, y como quien tenia vn alma, y vn coracon en Dios.

El fanto varon F. Fernando Yañez, falió de S. Bartolome, cauallero en vn asnillo: sus compañeros todos yua a pie, de dos en dos, tan ordenados y copuestos, como si anduniera la procesion por el claustro. A ninguno dellos se le vio alçar los ojos en todo el camino, y ninguno los quitaua de Dios donde lleuaua los coracones. Salian a mirar aquel nuevo esquadro, las getes: alabauan a Dios viendo tanta compostura, y leyase en

fus femblantes la pureza grande de fus almas. Llegaro a Toledo, y fueron a la Sista donde los regaló lo q. pudo con fu pobreza, F. Pedro Fernandez Pecha, q. fue para los vnos y los otros, dulcissimo este hospedaje. Viernes a veynte y dos de Otubre, el año 1389. llegaro a la fanta casa de nuestra Señora Guadalupe, al punto q. tocauan las Auemarias, para faldar a la Reyna del cielo, como angeles embiados de Dios, aqlls treynta y vn religiosos co fu Prior. Saliolos a recibir el buen Obispo de Segobia do Iua Serrano, porq. el Rey tuuo cuydado se hallaffe alli quado llegaffen. Lleuaua consigo todos los recados neccessarios para la solemnidad del auto. La renunciacion del Patronazgo del Rey, y todos los priuilegios: la renunciacion de su Priorato, la q. tambien auia hecho el Arçobispo y fanta yglesia de Toledo. Renucio tambien F. Fernando Yañez el Priorato de S. Bartolome, en manos del Obispo, y hechas todas las diligencias neccessarias, con el poder q. lleuaua el Obispo don Iua Serrano, los puso en la poffessio, dandoles pleno y total poderio al Prior y frayles, en lo espiritual y teporal de aqlla casa, y puebla de nra. Señora de Guadalupe. Anfi quedó aq. illustre Santuario, hecho conueto de la orden de S. Geronimo: vna de las mas celebradas estaciones q. la Virgen tiene en la tierra. Muchas tiene en España, y fuera della, como fon la casa de Loreto, digna que se ponga en el primer lugar, pues mientras viuió entre los hobres fue aquella su morada, dode recibio aquella embaxada del Angel, q. fue todo el principio de nuestra alegria: dode cocibio en sus entrañas al hijo de Dios, y le hizo fuyo, y hermano nro: dode se vio la primera vez aquel prodigio q. no tendra fegudo, ni femejate. madre y virgen junto, Dios y hobre sin mezcla, q. es todo quato se puede decir. y anfi sin contradicion, ni coparacio esta es la casa de mas alta reuerencia y dignidad de quatas la Virge tiene, digna de que Angeles la traygan y lleuen en palmas, como lo han hecho muchas veces, y digna de q. los mortales la ponga sobre sus ojos. Tras esta en los mios, es de gra dignidad la del Pilar de Zaragoza, dode autores de mucha se dize q. se mostró al Apostol Santiago, aun viuiendo con nosotros. La casa de Monferrath es clarissimo Santuario, y le podremos dar el tercer lugar: mas no se si se adelata a todos en alguna manera, este de nuestra Señora de Guadalupe, y aunque el postrero destos tres en tiepo, el primero a mi juyzio, en multitud de maravillas, milagros prodigios, grande concurso de naciones y de gentes. Otras muchas despues destas fantas casas e imagenes q. hemos dicho, esta repartidas por toda España, que fon gra-

de consuelo della, las mas en poder de religiones muy obseruantes, de que le cabe buena parte a la de S. Geronimo, como veremos en el discurso de esta historia. Y pues he llegado a este punto, feame licito diuertirme vn poco en consideracio de tanto prouecho. y de tanto gr. fto. Creo q. pues el Señor es fe uido que España goze de tantas imagenes, donde el se muestre tan fauorable y milagroso, fuyas y de su íanta Madre (dexo a parte el tesoro infinito de reliquias de santos que de todo el mundo ha venido, como a guarecerse en ella) que no nos tiene olvidados, fino q. nos mira con ojos de clemencia, y quiere q. España dure muchos años, como pueblo escogido fuyo. Quien considerare atentamente (descubren muchos la verdad los exeplos cotrarios) el estado miserable de aquella yglesia Oriental, q. tanto tiempo florecio en religio, produziendo de sus entrañas tantos varones santos y doctos, y viere la cayda de sus cosas; buscado la causa vna de las mas principales juzgara la q. tratamos agora. Muchas heregias, y muchos herefiarcas naciero en ella, o por mejor dezir, introduxó y sembó el enemigo, mas no cayó de su estado hasta el punto q. vino a menospreciar las santas imagenes, y a perseguirlas: y como si fuera Dios el perseguido (pues fiera) se salio de alli, y dexó desierto el estado eclesiastico. y seglar, en la vileza, y en la hez q. agora esta sepultado. Quando los malos Emperadores Leon tercio (llamado Iconomaco por auer hecho guerra las santas imagenes) y tras el su hijo Constantino V. (llamado Copronimo, porque se enfució en la pila quando le baptizaua, prefacio, o aguero triste, como declaró Germano Patriarca, de que auia de cotaminar las cosas sagradas:) y luego el nieto, llamado Leon quarto deste nombre, hizieron cosas tan feas contra las santas imagenes: luego puso Dios en el pecho de los Pontifices, y en particular en el de Adriano el primero, que les quetasse el titulo de defensores de la yglesia, y de Emperadores Romanos, y lo pusiesse en Carlo Magno. El aguelo Leon III. murio echando las tripas y entrañas. Constantino, abrasado con fuego del cielo. Leon IV. hijo deste, y nieto de aquel, por auer quitado del templo de santa Sofia una corona que auia ofrecido el Emperador Mauricio, le naciero muchos carbuclos dolorifsimos al derredor de la cabeza y tras ellos le vino vna fiebre aguda q. le quitó a el la vida y el Imperio a sus suceffores. Querian estos miserables (a quien agora imitan los hereges) q. las yglesias de Dios estuuieffen como la Synagoga antigua, o como las recientes Mezquitas de los Moros, dode no ay sino solas paredes: y como no tienen quienes muestre a los ojos de fuera, la memoria d. Dios, y de sus

fantos, quedase olvidados y ciegos en lo interior del alma. Vedole Dios a aql. pueblo imperfecto, el uso de las imagenes no solo porq eran inclinados a la idolatria, y lo auia aprendido de sus padres y aguelos, q. fuero oficiales de hazer idolos, fino porque tambien a buelta de los suyos destruyeffen los de los vezinos Gentiles, q. viuian junto con ellos. No conocia estos al verdadero Dios, y si tenian alguna noticia del, no le reuerenciauan como tal, repartiendo el acatamiento que a el solo se deue, entre muchos, y dette mal principio cahian en otros bestiales. Imitaua esto facilmente la nacion Hebrea, y era en ellos sin comparacion mayor la culpa, por la euidencia (que assi la podemos llamar) que tenian del verdadero Dios, cuyas maravillas prouaron tantas vezes en su fauor hasta venirles a hablar por si mesmo: y con todo effo era tan brutos, q. al puto le olvidaua. y se voluian a adorar la imagen de vna bestia, hecha por sus manos. A estos tales no venia bie permitirles imagenes. El pueblo Christiano (de quien dize el Apóstol que ya no esta debaxo de pedagogos, q. quiere dezir, no es niño que ha menester ayo) sabe bien q. los Ídolos son nada q. no ay en ellos cosa diuina, ni soberana, ni poder, ni fauer, y assi son exemplares vazios. Mas las imagines de Dios y de sus fantos que reuerencian, saben q. son exemplares llenos, q. lo q. representan es cosa diuina, llena de poder y de gracia, o tiene participacio dello, como son las de la madre de Dios, y de sus fantos, y no las adora por si, q. bien sabe q. son piedra, madera, o metal, cosas tan inferiores al hombre, q. no hay razon, miradas assi, para q. se les incline, y fujete. Adoralas por lo q. representan, y refiere en el original su reuerencia, ni ay Christiano ta rudo q. no entienda q. quando habla co la image del Crucifixo y de la Virgen, se arrodilla, la besa y pone sobre sus ojos q. habla co aql. dibuxo, o palo, fino co el mismo Señor y co la misma madre q. alli se le representa. Descubrefe alli el ansia y el amor del alma, aqla inclinacio q. haze fuera el cuerpo al retrato, es una viua señal de lo q. haze dentro del coracon al original representado. Estima Dios tanto esto, ya hecho tato fauor y merced a los hombres por ello, q. ha querido en pago deste acatamiento comunicar su virtud a muchas imagines y mostrarfe en ellas admirable, obrado maravilla sin cuento, o tomándolas por instrumento, o poniendo en ellas alguna virtud secreta, como la vemos en muchas cosas naturales, o a su presencia haciéndolas el solo, como se vee todo en esta fanta image de nuestra Señura de Guadalupe, q. no se yo aya auido en el mundo cosa mas celebre. No quiero hazer del Teologo en esta

parte, ni señalarme en opiniones, q. es negocio propio de escuelas, no quiero mostrarme muy leydo en antigüedades de la Iglesia, solo he tomado aqui esta licencia (contra el oficio de historiador) para dezid q. todas, o casi todas quantas causas puede hallarse para q. la piedad Christiana adore vna imagen q. otra, o la tenga en mayor deuocion q. a otras, las hallaremos en esta, si por la antigüedad, es antiquissima, por lo menos, del tiempo del Papa S. Gregorio, el primero. Y si creemos la tradicio q. corre desde el tiempo de los Apostoles hasta agora (sea esta la segunda razon) q. S. Lucas, no solo fue medico, sino tambien pintor (como lo afirma S. Iuan Damasceno) y segu los valientes (q. asi llaman a los q. valen mucho en esta arte) el buen pintor ha de ser tambien escultor, y esta imagen es de su mano: como lo creen muchos piamente, no es pequeña razon para anteponealla a muchas. Si tuvieramos agora algun dibujo de aquellos antiguos tan celebrados Apolos. Zeuxis, o Praxiteles, le hizieramos fundas de oro. La antigüedad sagrada uso mucho bendezir y consagrar las imagenes, q. ya lo haze la Iglesia: pues bien podemos creer q. no salio esta de las manos del santo Pontifice (porq. sea esta la tercera razon) embiandola a su amigo S. Leandro sin bendicio y consagracion. Acostumbraua el santo doctor hazer estos presentes, o por amistad, o por necesidad, como parece en las imagenes del Salvador, y de su santa madre, las de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo, junto con vna cruz y sus clavos q. embio a Secundino, para q. por ellas fuese defendido del demonio q. le hacia guerra con muchas tentaciones de la carne. Por auer sido esta imagen de tan santissimo Prelado, tambien aun en genero de estima, se le debe muy grande. Estimaron en Roma en mucho el candil de Epiceto, y dieron por el gran suma de dinero, por solo auer sido de vn varo Estoyco tan celebrado; y no estimara España vna tan rica joya de tan santo Pontifice? No negara alguno de quantos ha visto este santissimo retrato, sino q. debe de parecerse mucho al original ya q. no en el color (porq. esta agora moreno) ni en los lineamientos, ni perfiles, alomenos (y no es lo menos, sino lo mas) en el respeto y reuerencia q. pone en el que la mira, si osa mirarla. Yo aun q. indigno, la he tenido muy cerca, y no se como se fue, q. aun q. estuue muchos ratos y de espacio, jamas me parece o se miralla, q. aquella magestad del rostro me derribaua la vista. Lo postrero y lo mas excelente es auerla Dios tomado por instrumento de sus grandes maravillas, canonizandola, como si dixessemos, el mismo Señor con su mano, y levantandola a vn ser mayor q. de cosa muerta. Y asi diremos que

esta preciofísima image, entre otras muchas q. participan este fauor, es la piedra yman q. atrahe a fi el hierro y las cadenas no folo de los captiuos en el cuerpo, fino en el alma, y de los aherrojados en la carcel d. fus culpas, porq. deue de fer fin numero los q. entrando en aql. Santuario, y viedo la fanta imagen, cocibe en fu pecho efpiritu de cotrición y arrepetimiento de fns pecados, llorado y cofeffando fus yerros. Es la piedra Gagates q. expele los demonios, pues en viendofe en la piefencia defta fanta figura de la Virgen, braman y rabian, no pudiendo fufrir la fuerça fecreta con q. alli fe veen atormentados hafta q. falen de los cuerpos de los miserables q. poffeyan. Es el Sucino, o Carabe q. leuanta las pajas y atrahe las ariftas de la tierra, digo los coraçones apocadamete derribados a las cofas de la tierra, y a las nadas del mudo, y en poniedo los ojos en ella, les roba las almas, y las alça a pretenfiones mas nobles, pegandofe co deuocio a las cofas diuinas, q. antes aborre- cia. Si pufo Dios eſta fuerça natural en fus criaturas, porq. no podra comunicarla para mayores efectos en fus fantas imagines enfeñandolo, cada dia tantos y tan extraordinarios exemplos? Conferua pues Eſpaña tus fantas imagines, y no mengue en ti la deuocion q. fiempre les has tenido. Defde q. en ti fe plato la fe de Iefu Chriſto, hafta oy, co grade loa tuya, les has guardado la fe, como lo veran los q. reboluieren los Concilios y Annales de la Igleſia (de lo q. no fe podran loar Grecia, Alemania, Francia, Inglaterra) no fin gran fauor del cielo, q. en tanto q. a ellas acorrieres y las reuereciases, y en tus neceſsidades te abraçares con ellas, entendiendo bien lo q. hazes, feia feñal q. aun q. por otra parte eſtes co imperfecciones, no fea defpedida de tu coraçon la fe de lo q. alli fe repreſenta y adoras: y te prometo larga felicidad, y aunq. Dios te caſtigue por tus culpas, no fera el açote q. ves en las triftes naciones vezinas, fino co el de padre. Y tu orden de S. Geronimo tambien te alegra, pues tienes en tu guarda tan rico teforo, como el buen Rey don Iuan agora te entrega, reuerenciala y firvela, q. en dichoſo ſigno en tus principios fe te da tal poſſeſſion. Mas ya es tiepo que no vſemos tanto de la licencia, y q. tornemos al hilo de nueſtra hiſtoria.

Fray Joſeph de Siguença

De la Orden de San Geronimo

RESUMEN

DE LA

HISTORIA DE LA VIRGEN Y MONASTERIO

DE GUADALUPE (1)

Aparecióse nra. Señora al Pastor en estas montañas de Gu.^e por los años del Señor de 1330, siendo Rey de Castilla, y Leon D. Alonso el onzeno, y en breue se hizo celebre su nombre, por los muchos milagros, y prodigios que obró â fauor de sus deuotos, y vno dellos fue la milagrosa Batalla de Tarifa, q. con su fauor consiguio de los Moros el dho Rey D. Alonso, el qual vino â dar las gracias anra. Señora, y auiendo ofrecido ricos dones, mando que la pequeña Hermita en que eittaua, se mejorase, y hiciese mayor, y tomó el Patronato de ella, y haciendo officio de tal Patron, nombro por primer Prior de dha Iglesia â D. Pedro Barroso Cardenal de España, por vn priuilegio dado en escalona en 25 de Diz.^e de la era de 1368 años, y empezo â fauorecerla, dotandola, con muchos priuilegios, y exempçianes,

Fondose esta Iglesia en el mism sitio donde nra. Señora se aparecio en los Term.^{os} de Talauera, y confines de los terminos de Trux.^o y prosiguiendo dho. señor ley en sus faoures, mandó por su Cedula â Hernan Perez de Monroy, que vaya al lugar donde es la Iglesia de Guadalupe, y señale â dha. Iglesia termino de media legua, ô mas, al Rededor de ella, en los Term.^{os} de Talauera y Trux.^o y se lo embie cerrado, y sellado para que el lo vea, y mande dar priuilegio

(1) De un Ms. guadalupense anónimo titulado: «Breve resumen de toda la Hacienda que esta Santa y R.^l Casa de Ntra. Señora de Guadalupe tiene en Dehesas, rentas, Juros y otros Dros. y aprovechamientos, año 1732.

de ello á dha. Iglesia, diose esta Cedula en Seuilla á 3 de Diz.^o de la Era 1315. Años, y dho. Hernan Perez señalo dho. Termino (que es el que oy goza este Monaft.^o) y de ello hizo su carta delante de las puertas de dha. Iglesia en 11 de Mayo de la Era de 1316 años, de los qual dio priuilegio dho. S. Rey en Illesca á 15 de Abril de la Era de 1385 años.

El año siguiente de la Era de 1386. á 28 de Agosto dio el dho. Rey Vn priuilegio por el qual concede al Prior, que entonzes era, y á los que despues fueren, el Señorío del Pueblo (que aquí se auía fundado) con todos los pechos, y Dros, que á el pertenezcan, y le da toda la Jurisdicion Civil, y que ponga todos los oficiales, y escriuanos, y que retiene para sí, la Jurisdicion Criminal de la Sangre, y las Alzadas; pero despues su hijo el Rey D. Enrique 2.^o hermano del Rey Don Pedro, amplio este priuilegio, concediendo á los Piores toda la Jurisdicion asi Civil, como Criminal, reteniendo para sí, y sus sucesores las Alzadas, y que ponga todos los oficiales, y que se llamen oficiales por su Señor el Prior, diose este priuilegio en el Real sobre Toledo en 5 de Nove. de la éra de 1406 años.

Gouernose esta Iglesia por Clerigos Seglares hafta el Reynado del Rey D. Ped.^o el prim.^o que nombro por Prior de esta Iglesia á D. Ped.^o Serrano odispa de Segouia, el qual solícito con dho. Rey se diese esta Casa á la Religion de N. P. S. Ger.^{mo} y así nombró por Prior de ella á N. P. Fray Fern.^{do} Yañez, que á la sazón lo era de S. Bar.^{me} de Lupiana, el qual auiendo aceptado dho. Priorato, vino á esta Casa con treinta Religiosos de San Bar.^{me} y llego á ella viernes 22 de Oft.^o del año 1389, y así quedo esta Iglesia echa Monaft.^o del orden de N. P. S. Ger.^{mo} al qual dio el dho. Rey en Dote como Patron, el Señorío, y Puebla de Guadalupe, y sus terminos, con mero mixto Imperio, y todos los bienes, así muebles como raizes, que tenía dha. Iglesia (que eran muchos) con todos los Dros. espirituales, y temporales, que la pertencian, y porque N. P. Fr. Fern.^{do} Yañez, y los que le sucediesen pudiesen gouernar dha. Casa con mas libertad, y elegir entresi Prior segun su Regla, y costumbre, renunció dho. Rey el Patronate, en q.^{to} á Presentar Prior, en dho. N. P. Fr. Fern.^{do} Yañsz, y sus religiosos, para que ellos le eligiesen, y en quanto á lo demas, se quedó dho. Rey con el Patronato de dho. Monaft.^o y los demas Reyes sus sucesores le an proseguido, patrocinandole, y amparandole, y concediendole muchos priuilegios, y á su Pueblo muchas liberta-

des, y franquezas, todas las cuales estan confirmadas por todos los Reyes, hasta el Rey Ph.^o 5.^o que oy reina. diose este priuilegio de la exección y dotación de este Monaft.^o en el Monaft.^o de Sotos aluos en 15 de Agosto de 1389 años.

Aunque el Term.^o de esta Puebla fue concedido á nrr. Señora, y su Iglesia, como se fue fundando lugar, fueron los Vez.^{os} del apoderandose de dho. Term.^o vnos para heredades de viñas, y olivares, y otros para tierra de lauor, por lo qual los Religiosos se lo fueron Comprando, y algunos hicieron donacion á nra. Señora de algunas heredades, de calidad, que si se registran con cuidado las escrit.^{as} que ay en el Archiho sobre este asunto, se hallara, que apenas ay palmo de tierra en todo el term.^o que no aya sido del Monasterio por compra ô donación, pero con la variedad de los tiempos, se an ido uendiendo, y cambiando muchas heredades, y y an quedado en las que abajo sediera.

Tiene este Monaft.^o en esta Puebla vn Collegio de estudiantes, á los quales da de comer, y Mtro. que les enseñe gramatica los quales siruen de Acolitos, á las misas, y visperas, y asisten á dar las Comuniones, y olios, y á los entierros, Bodas, y Baptismos, cantan las misas de Alua, y hazen todas las procesiones del Pueblo.

Tiene dos Hospitales, uno de hombres y otro de mugeres, en los quales se curan los criados de casa, y todos los enfermos que vienen á ellos, como no traigan enfermedad contagiosa.

Tiene Pila de niños expositos, los quales cria hasta siete años, y despues se les procura enseñar algun oficio.

Tiene vn Molino de Aceite con dos bigas muy buenas, donde se hace el Aceite de Casa, y del Pueblo.

Tiene muchos censos y casas, que los cobra y administra el P.^e Arquero, y dos mesones, y no puede ningun Vez.^o tener meson, y Tablilla, pero pueden recoger Huespedes en sus casas, como quisieren.

Tiene tres Hornos de poya que se arriendan, y no puede hacerlos ningun Vez.^o ni tener horno, como no sea en casa propia, y para solo su familia, sin que pueda otro cozer en el, ni por poya ni devalde.

Tiene vna Teneria muy buena donde se adouan los Cuetros necesarios para Calzado á los Religiosos, Criados, y pobres.



GUADALUPE

La España pintoresca y legendaria sería mucho mejor conocida que lo es—por los españoles, se entiende—si tuviéramos mejores caminos y vías de comunicación, ó si fuésemos más entusiastas y menos comodones. Entre nosotros, el amor á la hermosura y á la tradición no ha llegado aún á formas de piedad. Y así, cuando hace aún pocos días marchaba yo con dos amigos á visitar el célebre monasterio de Guadalupe, las gentes sencillas de aquellas tierras no se explicaban las molestias que soportábamos sino atribuyéndolo á que lo hicésemos por promesa ó votos religiosos:

Y es realmente penoso el viaje á no ir en automóvil y se puede llegar por carretera hasta el mismo monasterio. Desde Oropesa, pasando por el puente del Arzobispo, unas diez horas de coche hasta el Puerto de San Vicente, lindero entre las provincias de Toledo y Cáceres, y de allí bajamos en carro á Guadalupe, á través de unas montañas bravías y fragosas.

Entonaban el corazón aquellas vastas verdes soledades tendidas al pie de la sierra. En la garganta de la Peña Amarilla cerníanse, trazando lentas espirales, dos águilas. Luego las mil vueltas y revuelta de la carretera entre frondosidades de árboles, y al fin se nos abrió á la vista la mole ingente del Monasterio, rodeado por el pueblo.

Dice Fr. José de Sigüenza en el cap. XVII del lib. I de su *Historia de la Orden de San Jerónimo*. «Entre las dos riberas del Guadiana y Tajo, ríos conocidos en España, celebrados de los antiguos escritores naturales y extranjeros, se hacen unas montañas fragosas, inhabitables en muchas partes por su aspereza, en otras de mucha frescura y regalo, muchos valles que descienden al profundo, sierras que suben al cielo, llamadas de los comarcanos Villuercas. De la una parte y de la otra apacientan los ganados los pastores extremeños, cuando en medio del estío quedan abrasadas las dehesas ansi por parte del Norte, que mira al Tajo, como por la del Mediodía, que riega Guadiana.»

Y pasa luego el minucioso y castizo Sigüenza á contarnos la leyenda de cómo apareció á un pastor que perseguía á una vaca la imagen que unos clérigos devotos de la ciudad de Sevilla, huyendo de la furia de los moros que se enseño-

reaban en España, ocultaron en un sepulcro de mármol en las fragosidades de Guadalupe, imagen que decían ser la que el Papa San Gregorio Magno envió á su amigo San Leandro, arzobispo de Sevilla, é imagen que cierta vulgar creencia supone esculpida nada menos que por San Lucas Evangelista. Creencia que Fr. Esteban Ginés Ovejero, de la Orden de Predicadores, en su folleto *Guadalupe*—impreso en Tortosa, con licencia eclesiástica en 1905—trata de destruir, haciéndonos saber que San Lucas no fué sino Médico y evangelista y no pintor ni escultor; «cosa que no hubiera callado San Pablo cuando nos dijo que era médico; y mucho menos los Padres y Concilios que escribieron contra los iconoclastas, como un argumento fortísimo».

¡Cuán lejos estaba yo de estas entre eruditas y piadosas enlucubraciones cuando surgió á mis ojos, tras largo y penoso viaje, la fábrica del famoso Monasterio! ¡Con qué ojos lo mirarían aquellos esforzados extremeños que al volver de las Indias Occidentales, del Nuevo Mundo, emprendían su devota peregrinación al santuario, enriquecido con despojos de la Conquista!

Allí se alzaba, carcomidos por los siglos sus muros de mampostería, severo y señorial, sobre fondo de verdura. Su exterior tiene, ciertamente, poco que admirar como obra arquitectónica; es la posición y lugar lo que le da realce.

El pueblo de Guadalupe, que rodea y abraza el monasterio, es uno de esos típicos pueblos serranos llenos de encanto y de frescura. Sus soportales, su fuente, sus calles con entrantes y salientes y voladizos balcones de madera, sus casas señoriales, su sello, en fin, de reposadero.

El monasterio, hoy muy deteriorado, ofrece aún al visitante su magnífica iglesia, con una de las más hermosas verjas de hierro forjado que puedan verse, sus dos claustros, su relicario, su sacristía. En uno de los dos claustros, mudéjar, con muy pintoresco templete en el centro, sentí una vez más la tentación que en parecidos sitios me asalta: la de abandonar estas luchas y trabajos en que estoy metido y darme á ver pasar la vida en meditación y sosiego. Pero...

Al otro claustro, medio arruinado, le llaman allí el Convento de las garrapatas—es decir, de las arañas y no de las garrapatas propiamente tales,—y lo ocupan hasta cuarenta familias pobres y no nada limpias, que crían sus chiquillos donde los reverendos frailes jerónimos durmieron sus siestas.

El monasterio era riquísimo, y de esta riqueza quedan aún

vestigios y restos. Tan ricos eran los jerónimos, que después de enseñar al visitante una opulenta capa, cuajada de oro y pedrería, que regaló á la Virgen el Rey Felipe II, se le enseña otra más opulenta aún y preciosa, que le regaló la Orden para achicar al rey. Y nos mostraron capas, casullas, frontales, unos de subido valor artístico, pero los más de mayor precio material que estético. Mejor aún, para mi gusto, es la magnífica colección de libros de coro—tal vez la mejor de España—con iniciales iluminadas y preciosísimas viñetas.

Pero la joya del monasterio, lo que ello sólo merece todas las penalidades del viaje, lo que ha de hacer de Guadalupe lugar de peregrinación de los amantes del arte, es la soberbia colección de cuadros de Zurbarán, que en su sacristía se guardan. Hay que ir allá para conocer á nuestro gran pintor extremeño. Diez grandes cuadros, de más de cuatro varas de alto por tres de ancho algunos, unos algo menor, y varias tablas pequeñas.

Los ocho que cubren las paredes del cuerpo de la sacristía representan á personajes de la Orden. ¡Qué figura la de aquel venerable Padre Andrés de Salmerón, de rodillas, con las manos juntas, mientras Cristo le pone una mano sobre la cabeza! Allí llega al colmo la genuína sobriedad de la pintura clásica española. Y el Enrique III que pone el capelo arzobispal al venerable Padre Fernando Yáñez de Figueroa, aquella figura trazada con el mínimo de líneas y de colores, nada tiene que envidiar á las figuras de Velázquez. Encima del altar de la sacristía se ve la llamada Perla de Zurbarán, un San Jerónimo que, llevando nuestra mirada tras de la suya, nos abre perspectivas celestiales.

Hermosísimo es, sin duda, cuanto el arte humano puede aún ofrecer en Guadalupe; mas es más hermoso aún lo que allí la naturaleza nos ofrece. Subimos á Mirabel, dependencia del monasterio, y bajamos de allí por medio de uno de los más espesos y más frondosos bosques de que en mi vida he gozado. Jamás ví castaños más gigantescos y más tupidos. Y nogales, álamos, alcornoques, robles, quejigos, encinas, fresnos, almendros, alisos junto al regato, y todo ello embalsamado por el olor de perfumadas matas.

Desde el alto de Mirabel, tendido al pie de la Cruz del Mentidero, contemplaba las líneas de las sierras de los montes de Toledo, como series de bambalinas de un diurno teatro, y á un lado la llamada de Cáceres encendida por el sol. De todas partes afluía paz de vida. Y allí, en aquel repliegue que hacen las montañas, al pie de las enhiestas y desnu-

das Villuercas, en aquel espeso castañar, ahora en candela, ¡qué bien se descansará, luego de haber merecido el descanso con una vida de combates, esperando á una muerte dulce y natural en el seno de la naturaleza!

Y procuraba hartarme de visión de campo, llenar el alma de su verdura secular, como procura henchirse el pecho de aire el que va á hundirse por algún tiempo en el seno de las aguas. ¡Cuántos cuidados se me lavaro en aquella visión de verdura!

La verdad es que aquellos reverendos Padres jerónimos entendieron bien la vida, tal vez por haberla mirado á través de la muerte. Allí en aquel retiro atesoraron arte, riqueza, y poderío. El prior de Guadalupe intentó unir el río Rueda, que pasa por Cañamero, con el Guadalupejo, que corre al pie del monasterio; y como no hubiese podido lograrlo, decían los de Cañamero muy orondos que su río había sido más poderoso que el poderosísimo prior. Y es que los ríos pueden más que los reyes y las órdenes religiosas. Bien dice el dicho decidero: «al cabo de años mil vuelve el agua á su cubil.»

Dejo por contaros mucho de lo que en Guadalupe ví; pero es que he querido dar aquí, más que una reseña, una impresión de viajero. Y así nada digo de los cuadros de Jordán, y de Carducho, la escultura del Torrigiano, los órganos, el recuerdo de la reunión del Concejo de la Mesta, los sepulcros, etcétera, etc.

Emprendí esta peregrinación artística apenas terminé mi curso universitario, con la triste impresión que dejan siempre unos exámenes, buscando unos días de reposo y de baño en naturaleza para poder volver con renovadas fuerzas á dar vueltas á la roca sisifeana que me cupo en suerte. Y hoy llevo, en el relicario de mis recuerdos, un recuerdo más, un recuerdo perfumado y fresco, el de la bravía verdura de Guadalupe, resguardada del mundo mundanal por severas crestas sobre las cuales trazan las águilas sus aéreas espirales.

Es una lástima que la ramplonería de la rutina española lleve á tantas gentes á pueblecillos banales, de una lindeza de cromo que encanta á los merceros enriquecidos, y haga les asuste pasar incomodidades para ir á gozar de visiones que están fuera del tiempo.

Miguel de Unamuno.

(Del libro *Por tierras de Portugal y de España.*)



SECCIÓN AMENA

LAS ORACIONES DE NIÑO

Era el año 1832. Yo estaba entonces agregado al clero de San Roque. Había explicado mucho tiempo el Catecismo á los niños, no sólomente el Catecismo general, sino también el Catecismo de perseverancia, al cual asisten los jóvenes hasta que se casan.

Con este motivo, fuí llamado un día para bendecir el matrimonio de una joven muy piadosa que había asistido asiduamente á nuestros Catecismos de perseverancia, hasta la hora de ese gran acontecimiento. Se desposaba con un joven muy cristiano; de suerte que era uno de esos matrimonios que se pueden bendecir con consuelo y esperanza.

Generalmente, en esas ceremonias se dice una pequeña plática. Yo hice la de costumbre, y me acuerdo aún que, durante ella, tuve una distracción. El que me la ocasionó fué un hombre de más de metro y medio lo menos de estatura, el único que continuaba de pié, mientras todo el mundo se sentó, mirándome fijamente, y como era el primer testigo estaba muy cerca de mí.

Esta proximidad, su estatura, su aire original, su mirada fija en mí, tan de cerca, habían llamado un instante mi atención.

La ceremonia acabó, me retiré, los novios se fueron, y creí que todo había terminado.

No del todo, sin embargo. A la mañana siguiente, á las cinco, llamaron á mi puerta. Era el novio, que venía á buscarme precipitadamente para un enfermo en peligro de muerte, y el enfermo era su mismo tío, el hombre que en la vispera me distrajo. Anciano de setenta y cuatro años, se había enfriado durante la ceremonia. El médico había dicho que su estado era gravísimo. Salí en seguida, y, para ilustrarme, fuí haciendo algunas preguntas al que había venido á buscarme.

—¿Vuestro tío es buen cristiano?

—Es un buen hombre, pero tememos que sea muy negligente para con sus deberes religiosos.

—¿Tiene idea de la gravedad de su estado?

—Sí, no se hace ilusiones.

—¿Es él el que me quiere ver?

—Sí. Cuando le hemos preguntado si desearía ver á algún sacerdote, no ha rehusado; y preguntándole cual, dijo en su particular lenguaje: El que oí ayer me ha gustado, ese hará bien mi negocio.

Llegamos á un hotel lujoso, pues aunque provinciano, para asistir á la boda de un sobrino se había instalado en un hotel (no paso nunca por su puerta sin mirarle con emoción). Entré, me dejaron solo con él, encontré al enfermo acostado en su lecho y moribundo. Me acerqué y él me tendió la mano sin afectación, sencillamente, con un no sé qué de lealtad y franqueza.

—Voy á morir—me dijo, y quisiera hacer lo que se hace en semejantes casos. Tengo 74 años... hace sesenta y dos años que no me he confesado.. Soy un viejo militar, ¡qué quiere usted! Me alisté á los 14 años: he hecho todas las guerras de la Revolución y del Imperio; no he pensado nunca en Dios; pero, yo no sé por qué, siento la necesidad de no salir de este mundo sin haberme reconciliado con El como si le hubiera conocido.

Conmovido de su sencillez y de su acento, extraordinariamente sincero:

—¡Bien!—le dije—yo os ayudaré, y Dios pondrá lo que falte; las cosas son fáciles con hombres rectos como usted.

Cuando acabó su confesión, con ayuda de las preguntas que le hice:

—Ahora—le dije—os voy á dar una penitencia.

—¡Una penitencia! ¿qué es eso? Yo no tengo idea de eso.

Así era, en verdad, no tenía ni la más remota idea de la Religión, ni del Sacramento de la Penitencia, ni de nada. Comprenderéis mi apuro: Un pobre hombre moribundo, un pobre viejo que no sabía una palabra del Cristianismo: solamente un instinto le hacía querer reconciliarse con Dios antes de morir. Le expliqué lo que era una penitencia, y le dije: Sufrís; ofreced vuestros sufrimientos al buen Dios, eso me permitirá daros una penitencia fácil. Diréis solamente, Padre nuestro y Ave María.

Me miró entonces asombrado; á pesar de lo débil que estaba por la edad y por la enfermedad, tenía aún una energía extraordinaria en la mirada y me dijo:

Padre nuestro..... Ave María..... ¿qué quiere decir eso? Yo no le he oído jamás.

Ved ahí un desgraciado que había llegado a los 74 años y

había olvidado todo, hasta esas oraciones que la misma infancia tartamudea..... La Religión se había borrado por completo de esa alma. No quedaba nada, nada.....

Miré al cielo y cobrando valor, sentí que era necesario un milagro para revelarle todo en un instante:....

—Habéis debido saber eso—le dije: son las oraciones más bellas de la Religión. Voy á ayudaros un momento: las recitaremos juntos.

Y poniéndome de rodillas á los piés de su cama y teniendo su mano, comencé.

Me dejó decir las dos ó tres primeras invocaciones; después cuando llegué á esas palabras: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.....* de repente me apretó la mano, y como despertándose de un largo sueño:

—¡Oh!—me dijo—yo me acuerdo de eso..... Sí, creo que, cuando era niño, mi madre me enseñaba algo como eso. ¿Queréis volver á empezar?

Empecé, y entonces, de repente, del fondo de su alma, del fondo de sus entrañas y de lo más lejano de su vida, á través de sus setenta y cuatro años, á través de todas esas batallas y de todas esas guerras que habían pasado sobre esa vida y habían borrado todo de su alma, he aquí que volvió vivo á ese anciano el recuerdo de su madre y de las oraciones que ella le había enseñado cuando niño. El mismo se puso á rebuscar una á una todas las palabras. Las vi salir de su alma, como si hubiesen huído y apareciesen de repente á la luz, interrumpiéndose á cada versículo.

—¡Oh!— decía—me acuerdo: *Padre nuestro que estás en los cielos.....* Esto está bien..... *Santificado sea el tu nombre.....* Está también: me acuerdo..... *Venga á nos el tu reino.....* Sí, me acuerdo de haber recitado todo eso. ¡Oh, qué hermosa es esta oración!

Y llegando á esas palabras: *Perdónanos nuestras deudas.....* Sobre todo estas—dijo—son las que me han recordado el resto; mi madre me las hacía decir cuando había cometido alguna falta.

Acabó así toda la oración. Después me pidió que la repitiéramos juntos, y él no cesaba de decirla.

Cuando acabó—pero hay otra—me dijo—¡ah, sí! Me acuerdo que mi madre me decía que había una Virgen santa..... esperad..... quiero recordar esa oración. Decídmela, la recordaré..... ¡Oh, sí, esa es!..... *Dios te salve, María.....*

Me seguía con atención..... *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.....* Y todas las palabras las recordaba y renacía todo milagrosamente en su alma; en fin, á las

últimas palabras se echó á llorar: *Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.*

He aquí lo que habían sido para ese anciano las oraciones que una piadosa madre le había enseñado en la infancia, gérmenes preciosos depositados en su alma, y por mucho tiempo olvidados; pero en fin, estaban allí, y en el momento supremo bajo un rayo favorable de la gracia de Dios, se iluminaron y volvió la luz á su última hora y á su eternidad ¡Con qué fervor las repitió!

Viéndole fatigado, me retiré, prometiendo volver pronto, cuando hubiese descansado.

Volví pronto, efectivamente, porque deseaba en extremo darle la santa Comunión. Comulgó con los sentimientos de la piedad más viva; todo le había sido revelado por esas dulces plegarias; ya no tenía yo nada que enseñarle.

Yo le había dejado un pequeño Crucifijo, diciéndole que tal vez no hubiese otro en su hotel: me había respondido sonriendo que, en efecto, no había muchos en las fondas.

Y le había visto coger en sus manos mortecinas, acercarse á los labios y á su corazón el pequeño Crucifijo.

Volví al día siguiente, á las cinco de la mañana, pregunté por él, sus sobrinos me dijeron que había sufrido muchísimo toda la noche. Me acerqué: ellos se quedaron á alguna distancia y le pregunté cómo se encontraba:

—Esto va muy bien—me dijo.

Sin embargo—le repliqué—me han dicho que habéis sufrido mucho esta noche.

—¿Os han dicho eso? me contestó:—No saben que me habéis dejado un consolador....

Entonces, sacando de entre las sábanas su mano descarnada y enseñándome el Crucifijo que yo le había dado, dijo:

—He aquí el que me consolaba. He repetido toda la noche: *Padre nuestro y Ave María.....* y eso ha sido lo que ha hecho que no sufriera.

Lo había olvidado todo, y, sin embargo, no solamente franqueaba todos los obstáculos para la salvación, sino que se elevaba desde el principio hasta la más alta perfección de la fe y de la confianza cristiana.

Las sencillas oraciones, aprendidas en la infancia, habían revelado todo.

¡Oh importancia de la enseñanza religiosa!

Monseñor Doupanloup.

Fiesta Cívico-Religiosa

QUE Á LA EXCELSA PATRONA DE EXTREMADURA LA VIRGEN DE GUADALUPE

dedican y consagran este año de 1911 su Pueblo y Comunidad Franciscana

Conocidísima es de todos la gran fiesta que por tradición se viene celebrando en este Santuario el día 8 de Septiembre en honor á la Venerada Imagen, y noticias hay por todo el mundo de las obras de arte que en pintura cerámica, orfebrería, y preciosos bordados consérvanse en este Monumento nacional cuya exposición se verificará en estos días.

La declaración de Patrona de Extremadura en favor de esta Santísima Imagen y el haberse establecido ya una numerosa Comunidad de Reverendos Padres Franciscanos, han de contribuir de año en año, á que las fiestas tengan mayor solemnidad y esplendor y á que la concurrencia sea más numerosa que de ordinario, por lo cual para conocimiento exacto de todos, se detalla el siguiente

PROGRAMA

Parte Religiosa.—*Día 31 de Agosto:* Al toque de Oraciones comienza la hermosa Novena que consagran los Padres Franciscanos á Nuestra Señora de Guadalupe, en la que ensalzará sus glorias el célebre orador sagrado, Reverendo Padre Angel Ortega, Superior del Convento de Cádiz.—*Día 3 de Septiembre:* A las diez, Misa solemne de Patronato con Sermón Panegírico.—*Día 6 de idem:* Al toque de oraciones, bajada de la Virgen.—*Día 7 de idem:* POR LA MAÑANA. Con las ceremonias y á la hora de costumbre se descubrirá la Imagen de Nuestra Señora y á las nueve, Misa cantada. POR LA TARDE, á las tres, primeras Vísperas de la festividad, cantadas.—*Día 8 de idem:* A las cinco de la mañana, Rosario de la aurora con música, según antigua costumbre.

A las diez, y después de cantada Tercia, comienza la

función principal á toda orquesta, en la que oficiará de Pontifical el Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, D. Prudencio Melo, y ocupará la Cátedra Sagrada el antedicho Padre Angel Ortega. A continuación recorrerá procesionalmente el Claustro llamado de los Milagros, la Peregrina Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

A las tres, segundas Vísperas solemnes.

En la noche de este día termina la Novena con una sentida despedida.

Parte Cívica.—*Día 3 de Septiembre:* Por la noche tocará escogidas piezas de su repertorio en la Plaza pública, la Banda infantil guadalupense.—*Día 7 de idem:* A las seis de la mañana, Diana por la Banda infantil que recorrerá las principales calles de la población.—Por la noche se quemará una vistosa colección de Fuegos Artificiales y tocará la Banda infantil en la Plaza pública.—*Día 8 de idem:* Diana por la Banda infantil á las seis de la mañana.

Por la noche se quemará otra vistosa colección de Fuegos Artificiales y también la Banda infantil tocará en la Plaza.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Estragos de la mala Prensa

Es el título de un discurso que, esmeradamente impreso en un folleto de 32 páginas, ha llegado á nuestras manos.

Fué pronunciado por el R.P. Fr. Ambrosio de Valencina en la fiesta del *Tercer Certamen Periodístico* celebrado en el Seminario de Sevilla.

El autor, veterano periodista, merece una felicitación entusiasta que le enviamos de todo corazón.

Y el discurso merece ser divulgado por toda España, para lo cual ayudará su precio de 20 céntimos ejemplar en los pedidos de cinco ejemplares en adelante. *Un ejemplar sólo vale 25.*

Pídase á Sevilla al *Administrador de El Adalid Seráfico*, Convento de Capuchinos, ó al *Administrador de Ora et Labora*, Seminario Pontificio.

Grata visita

Después de varios meses de ausencia motivada por la nece-

sidad de atender á los deberes escolares, llama de nuevo á las puertas de nuestra redacción el simpático *Ora et Labora*, órgano de la obra de propaganda de los seminaristas españoles cuyo centro radica en el Seminario de Sevilla.

No exajeramos nada si decimos que de su atenta lectura se obtiene una impresión optimista que reanima y conforta el espíritu.

El número que nos mueve á trazar estas líneas es sumamente interesante por tratarse en él á la luz de las últimas disposiciones de su Santidad Pío X sobre la materia, las relaciones que deben existir entre los seminaristas y la prensa.

La descripción que se hace del funcionamiento del Centro de Sevilla, es altamente edificante y quisiéramos fuera leída por cuantos contribuyen con sus limosnas al sostenimiento del mismo.

Más aún. Creemos que ninguno de nuestros lectores tendría que arrepentirse si se suscribiese á *Ora et Labora*. Por sólo una peseta recibirá cuatro números de *Ora et Labora* y cuatro de *La Palestra*, donde ven la luz los trabajos premiados en los Certámenes periodísticos. Todos los números son de ocho páginas.

Hay que decir, aunque en otro sentido que el célebre crítico: *el papel vale más*.

Altars, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino. Estudio-Taller de Talla, Escultura y Dorado de **Bellido H. nos, Colón, 14, Valencia.**

GRAN FÁBRICA NACIONAL
DE
MEDALLAS RELIGIOSAS
Y
FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.

Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda clase de objetos de metal nuevos y usados.

B. SERRANO
BILBAO

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraco nense
Sucesora de J. de Muller.-Tarragona

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Don Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39.*—**Cáceres**

VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Maxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envios á Ultramar

Fabricante: Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA (España)

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39, Cáceres*

FÁBRICA

— DE —

RELOJES DE TORRE

— Y —

Fundición de Campanas

MOISÉS DIEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.
Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.
Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

GRAN TALLER-ESTUDIO

DE

Escultura y Pintura Religiosa

Instituto Católico de Arte Religioso

Premiado en varias exposiciones de Bellas Artes

JOSÉ QUIXAL

Escultor estatuario y constructor de Altares

Calle de Villarroel. 50

BARCELONA

REPRESENTANTE EN CACERES

La Imprenta y Librería Católica.—Portal Plano, 39

donde se reciben toda clase de encargos y pueden verse Catálogos.

ANUNCIO

Todos los que sufren enfermedades del pecho es á saber: *Tuberculosis, Bronquitis, Catarro pulmonar, etc.*, ensayen la célebre *poción antiséptica* del Dr. *Bandiera*. El específico, de admirable eficacia según las disposiciones legales, tiene su depósito solamente en *Palermo* (Italia) junto á la *farmacia Nacional*, en la calle de *Cavour*, 89-91.

Precio de cada frasco con su instrucción correspondiente, 4 francos, añadiendo un franco por el porte y embalaje.





GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA

DE

Seguros sobre la Vida

Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	}	1900. — Ptas. 191.934.570
		1910. — » 261.650.244

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 669.127 825**

Beneficios declarados en 1910. . **Ptas. 7.875 000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(ed ficio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Español'a

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid

(ed ficio propiedad de la Compañía)

DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. ETC. D. SMITHFR

Inspecciones y Agencias en:	}	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Plaza Mayor, 49

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LON- DRES.	}	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currie & C.º

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	}	MADRID
Crédit Lyonnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 31 de Julio de 1911 por la Comisaría General de Seguros